

Matria (Selección)

Por ANTONIO SILVA

La Ópera fue ensayada día y noche, una pieza sentimental para los comensales
una pequeña ventanita de choguin y visillo color muerto permite al lector fisgonear "y por qué no reír de la india travestida de selva rica.

Yo no elegí el operativo decorado de la cordillera pero
pinté de sal y rosa los Andes
para contemplar en él, el blancor de una patria,
Me vestí con los atavíos de mi madre.
Me saqué los ojos para nombrar
Edipa santificada de coronas
En la ceguera vi a la india que cuelga de mis vertebras,
loca que ejercita en mapuchol
el celular corro de las soledades.

¿Cómo comprender el pajaral canto de tu boca en el
Á Á Á Á Á Á /veo anonimato de las palabras?

¿A quién preguntarle por el sur o el norte?

He inventado una patria para los despatriados,
mi pequeña taca, mi futura lengua
Para el ignoto fulgor que vibra en ventanas tapiadas,
Para el hechizo que una mujer despliega en la finitud
Á Á Á Á Á Á /de las tiendas
Para la carcajada cesante en la fugacidad de un
Á Á Á Á Á Á /atardecer alcohólico
en un tempo ífono y ífasico
Para el cuenco donde las cosas caen y,
donde cada sentido riza la concavidad de un cuerpo
Para la pequeña distancia de tus huesos
que imita un futuro día blanco Blanco
de mi memoria
Para el espejal gesto de tu mano
en la trenza de la selva
Para la disposición de lo bello;
el ógeno de tu boca sobre
el pelaje de mis dedos
Para tu cabeza india

Ramera Amancebada de sol Azteca
Ona Maya Zapoteca araucanita
Quechua Aimarí Naguatl
De sangre mi vestido jamás americana
Huk Indiapa Minueto
Trompanne Gapachacun Tzay Ichisaj
Á Á Á Á Á Á /Selvapita Uchkunkaj
Á

Cuartos de Escritura
(para una constitución de guión)

«nuestra es una era de simulacros, no de documentos... antes de su «verdad» la cita es un

efecto del textoâ€•
Omar Calabresse

1.Int. Cuarto de escritura. Mañana.

La aerea sombra de un pijaro corta en dos el visillo matutino. Las solares agujetas rubean aon más el detalle capilar de las meninas, ubicadas al norte y que por extensión de sus miradas todo será un sur. En el sur un espejo de lenguas acarameladas atrapa en su doble al rey y la reina (en trinal musiquero). Sobre una mesa China: mapas, planos, radiografías etc... y, en el borde, en la orladura del mantel (nacorado de gorriones que en la cabeza de chileno baile trinan) un sobre lacrado. Primer plano. Desde el exterior Angélica María en mexicano paladar tensiona la escritura facial de la infanta Margarita. Corte A:

2.Int. Cuarto de escritura. Atardecer.

En calipso lente angular una sombra interrumpe el gemelar panorama de los monarcas. El cuarto es un incendio Boreal. El detalle de una mano, una trinidad quizá, gira en decibel estereo, al tiempo que Haydn recompone la mueca pber de la infanta. Alguien abre una puerta y con ello el tropel de un programa de televisión: Miss Universo, que en brocatto inglés domina la escena; un gesto en filoso lamento hace del instante un chronos de puerta y zapatos. Sobre la mesa China que ahora es más que amarilla: un espejo de mano y más documentos serpentean en la vtebra sombra de una lampara Tailandesa. Haydn aun gira sobre su eje. La violada carta deja ver en el ahora escarlata escenario, su mensaje:

[(([poema]))]

corte A:

3.Ext. Calle de Santiago. Noche.

(Lente en Travelling) Un semáforo verde esperanza en la cabellera rala que mira y espanta en metálico peine el dibujo crocante de una manzana, en perplejo silencio una ciega canta. Primer plano: el miserocordo ojo del Padre Hurtado en boreales tonalidades deja ver un cielo de angelical indijaje, una escena a lo Melton Prior. El último decorado oriental tapiza de cneas el asfalto popular; zarcillos, alfileres, espejetos, mostacillas y perfumes, rosetones, nudillos flotantes, gasas y enlaces, polvos y chapes, y acantos helénicos, en plástica factura de callejo cocktail. Shakira en trínico cross-over muda nalgas de tienda en tienda. (desde un lente angular) El taglio de un rostro maquillado esconde una varona (almendreo de sombras en egipcio rabillo ojal y dos lunas que en nveo p3mulo "Phobos y Deimos" eclipsan la voz de una ciudad) Quizá el poema aon está ah.

corte A:

4.Int. Supermercado. Noche.

Nuevamente angular y subjetiva: zapatos taco reina jeans elasticados tensionantes de artificial alumbrado, un cinturón de mariposa Esfinge que en simulacro vuelo robar pretende el ovillo de Liquesis, ¿imita ud. a las osamentas? Alguien difícil de precisar (taglio, perfil, franger) un pincelaje de esmalte esteriliza cada paso (so quiet); conservas de tiempo a la espera de su fruición y deglute; transgénicos y saturados, glucoso silabeo de persa en angar que, salvo el ojo de Alá, en nada envidia al popular laberinto de un mercado Iraní. ¿Ariadna qu ves en el ojo del minotauro? Angular. En vitrina soledad Phobos y Deimos progresan su creciente y, que aguda o tal vez menguante es una nube de lloicas, orquestada en un [easy listening] "ebosome mucho", ella y sus lunas de rufula nocturna desalojan la opereta que fue salida y entrada en su transfugo mirar.

Corte A:

5.Int. Cuarto de escritura. Madrugada.

La ventana deja oír el prostibular timbre de las luciérnagas y que en el plugo de sus carcajadas, que es carnada, despiden vulveos aromas en el triangular bulto de los jovenetos "que es bermudas en deseo". Cumbia y farra en soprano estertor. Alguien enciende un m-nimo sol tailandés [que por el pincelar de sus uas y, que en g3tico carmes-emergencia la cut-cula abisal, se advierte que es una varona, una sax-fraga umbrá-a, la desesperación del pintor] que en fluvial electricidad es secuencia de u±a, mano y dedo en colibrá- parpadear. El poema ha adquirido independencia, o quizá aun permanezca ah.

En fiero juego la infanta ocultá en el espejo las alas del poema. Contemplad, contemplad.
La enana sostiene una carta.

Â

Pieza XVI de un Hotel

â€œNo moderno artificio
borrÃ³ designios, bosquejÃ³ modelos
al cÃ³ncavo ajustando de los cielos
el sublime edificioâ€•
GÃ³ngora.

Privada de toda duda aparece ante ti, como un dorado spot de televisiÃ³n la halÃ³gena sonrisa de una torrecita de Babel:
lugar de lenguas, sangre y â€œpequeÃ±as muertesâ€•. La noche redobla su nigredo para que el rubedo de tan mÃ³nimo
palacete deje en ti la estampida nuclear de hienas y cebras en el glande de tu beso El curioso asedio de IÃ¡mparas
japonesas (que dispuestas como baratos rubÃ©s mÃ¡s bien parece la cofia frutal de una feria en Curepto) EstaciÃ³n
porno. Las llaves del cuarto cuelgan de tu anular y en su chasquido recuerda un diÃ¡logo de aros y lenguas.

[corte a NEGRO]

El interior de un cuerpo fue el interior de otro cuerpo en la
Â Â Â Â Â Â /residualidad de lo externo.
Apenas el ropaje de la noche.
Apenas nuestros besos que en lunar disparo
fue amor en otro cuarto...

Cuando el toro se presente
en la casa de las bodas, y se aferre
como nÃ³bil gigante a las cintas del corazÃ³n
En fÃ-stula caravana
la minucia de tu boca guinda negra
sobre un cuerpo que no hallÃ³
en alquimias su linaje.
Para el toro la vigilia es maldiciente
para ti un linceo refocilar
en el adorno de una copa
Entra y sale la babucla
mancha que deglute tu corazÃ³n
que es un pÃ¡jaro
que es un pÃ©talo
tu jardÃ©n.

Â Â Â Â Â Â el saha maithuna es interrumpido por
Â Â Â Â Â Â artificio de un lector.

Â

Temporera

I

Al taquicÃ¡rdico pulsar de una estrella
abres el cortinaje, imitando la abertura de tu sexo
â€œlentamente al nauseabundo hedor de la complicidadâ€•
La oquedad de un mÃ³sero pasaje,
Un territorio siempre ajeno.

II

Bajo una luna igual de hocicona vuelves con el azote
/del taco reina
su chasquido enciende el lenguaje de la muerte
Algo mÃ¡s de las 2 de la madrugada; un bazar abierto
/sÃ³lo para la venta de cigarrillos sueltos

Una dÃ©bil mÃ³sica filtra la orladura de la noche
 El quejido de una reja de tablas.
 La ampolleta es un ojo atÃ³mico
 que todo lo tiÃ±e de amarillo siniestro.

III

Un lar inscrito en el doblemente tercer mundo el
 /trasterÃ-o de ollas espejea en la fatua
 lumbre la agonÃ-a de una casta en desintegraciÃ³n total
 Separado por una sÃ¡bana grasienta, tu pedestre
 /e ingenuo mundo;
 un pÃ³ster de Emmanuel, un estuche que irÃ³nicamente
 /te dice â€œemis cosasâ€•
 Enciendes un cigarrillo y al volumen de la
 /promiscuidad
 Te internas en el dial de las abandonadas, guiÃ±as perla
 /y pestaÃ±a y tu labio es un tendido elÃ©ctrico
 Balbuceas el nombre de tu hijo el de un hombre.

IV

MIHUACHITOMICABRITOMINIÃ‘ITOMIAMORCITO
 MICABRITOMINIÃ‘ITOMIAMORCITOMIHUACHITO

AL FONDO MI GRITO DE LAS NALGAS DE LA
 /TIERRA YERBAMOTO RUDA PALTO
 JARDÃ•N DE PÃŠSAS YO MARÃ•A LEVITANDO SIN
 Ã Ã Ã /CALZÃ“N
 SIN AMOR LA MIRADA FIJA EN UN ORGASMO
 LA CASA TIEMBLA VACA PATEâ€™VACA MARACA
 Ã Ã /LACHA SUELTA
 RAMERA AMANCEBADA TEMPORERA
 EL INCENDIO EL AMOR SE TE FUE
 YO LA MUERTA LA MESERA LA MAMONA LA
 Ã Ã /CARA PARTIDA

V

Envuelto en el tÃ¡-sico sudor de una preÃ±ez
 el cuerpo de una niÃ±a babeante
 Pupila honda, sal y tiempo en la cicatriz de un Ãºtero
 La radio mastica el evangelio, azote perfecto. La culpa.

VI

Tu sollozo se confunde
 en el oreo de los Ã¡lamos
 Descalza con una tirilluda enagua
 te paseas en el pequeÃ±o patio interior
 y untas tu rostro en el agua estancada de una artesa
 que parece calmar la sed de un corazÃ³n fabricado a
 /patadas
 pareces una bruja intentando salvar algo
 quizÃ¡ sÃ³lo a ti misma

VII

Tres o cuatro palabras
 la gestualidad de una cruz
 el hipnÃ³tico cojeo de una mujer
 internÃ¡ndose en la finitud de la noche
 hablando sola o con lo s gatos â€œque esta noche
 /pase luegoâ€•
 El paso de un tren y el ladrido de lo irracional

anuncian con hocico metálico el futuro devenir
en la frágil oración de una mujer.

VIII

«Soy María Jorquera Melenao pertenezco a esa ralea
de mujeres en las cuales se deposita toda la
animadversión de una moral rudimentaria, sostenida
en el ejercicio de lapidación y exilio de la concubina»
El mero monólogo voltea los ojos de la noche,
transparentando el seso lunar
La única ebria es la muerte y sólo ella deja flores y
besos frente a la pequeña puerta de las venganzas.
Una polilla anula el farol de tu casa
El ruido del mar se interna en la ciudad,
hacia potreros y eriales.

IX

LÁMPARA ECLOSIONA MI CASA MI CAMA MI
HERMANA
SALTERIO DE RANCHAS
MI PADRE MI MADRE MI ENAGUA MI LENGUA
LA LOCA LA PASCUALA LA MENOR LA
DIEZMADA
DAME UN HOMBRE UN HIJO UNA MAÑANA

X

La noche hunde tu cuerpo
hacia la calle más inhóspita de la tristeza
De la miseria siempre hay ojos ávidos «el botón
/de la insignificancia»

XI

En la navaja de una mañanera dibujas una casa
y cuentas los nudos de tu trenza
El sol fermenta las bofetadas de una catástrofe
y en tu pelo graso alguien imprime un beso
mientras los evangélicos cantan un quejumbroso
/himno de amor
y una ronda de niñas te obsequia una...

LA NIÑA MARÍA HA SALIDO AL BAILE
BAILE QUE BAILE QUE BAILE
Y SI NO LO BAILA CASTIGO LE DARÁN.

A

Para un muchacho periférico

«ol, que nació para ser
contemplado, un Adonis alógeno
y poblacional

Vi tu cabeza rodar en el vocablo
de la noche «muchachito»
Tu espureo talento de neón sudaca,
fotomontaje lingual «mapaol»
el peso de Dios sobre
tu párpado
Te vi caminar en la vitrina de
lo inevitablemente diario

[Hoy â€“a los treintaâ€” no te falta un varoncito
que silbe al Ăngel de ojos muertos en cada
/esquina]

Defines una canciĂ³n
en la vestidura de la risa
Una primavera atrapada
en la pobreza de tus ojos

Un hombre cayĂ³ sobre tu cuerpo â€“tambiĂ©n callĂ³â€”
La dictadura del DESEO
El carnavalesco idioma de un dĂ­a de feria.

Te vi caminar en osamenta invierno
con lluvia en el hombro
en busca de un dĂ­a claro

*hacia un lumĂ­nico futuro, Ă©l, otorga diecisiete
venganzas en preformativo paladar*